

José Joaquín Fernández de Lizardi

# Pastorela en dos actos

*Edición y presentación*  
Felipe Reyes Palacios



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

MÉXICO, 2015

*Directora de la colección:* Lilian Álvarez Arellano

Fernández de Lizardi, José Joaquín, 1776-1827.

Pastorela en dos actos / edición y presentación Felipe Reyes Palacios. – México : UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, 2015.

139 pp. 15 x 19 cm

ISBN 978-607-02-6450-4

1. Pastorelas – México – Siglo XIX. 2. Sátira – México – Siglo XIX. 3. Teatro – México – Siglo XIX.

LC PQ7270

Dewey M862.1

Primera edición: 2015

Fecha de término de edición: 18 de marzo de 2015

D. R. © 2015, Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Filológicas

Circuito Mario de la Cueva s. n.

Ciudad de la Investigación en Humanidades,

Ciudad Universitaria, C. P. 04510, México, D. F.

[www.iifilologicas.unam.mx](http://www.iifilologicas.unam.mx)

Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial

Av. del IMÁN núm. 5, C. P. 04510, México, D. F.

[www.libros.unam.mx](http://www.libros.unam.mx)

ISBN 978-607-02-6450-4

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

*Impreso y hecho en México*

## Presentación

PARA LA SEGUNDA DÉCADA del siglo XIX, las pastorelas tenían más de dos siglos de existencia, al decir de los especialistas que han estudiado este género dramático. Habían sido un punto de encuentro, y de mezcla, entre la cultura dominante de los españoles y la cultura subyugada de los indígenas que se resistía a desaparecer. Así que cuando José Joaquín Fernández de Lizardi escribe su *Pastorela en dos actos* (en 1817), el género se había diversificado dependiendo de quiénes las representaban y dónde. Existía entonces la pastorela de colegio, la de teatro comercial, la de barrio y la de indios. Esta explicación es importante para entender los propósitos correctivos que declara nuestro autor en una Nota al final de su cuadernito de 24 páginas, en su edición original: él se refiere a un texto que “se representó públicamente delante de un lucido concurso y con aplauso”, es decir, a una representación profesional de teatro comercial que, en todo caso, compartía *impropiedades* con los otros tipos de pastorela.

Rasgo excepcional es, entonces, la ausencia del arcángel Gabriel en la *Pastorela* de Fernández de Lizardi. La lucha entre este personaje y Luzbel había sido la parte central de estas representaciones, no sólo por sus atractivos elementos espectaculares, sino porque en ella los indios veían la lucha entre Quetzalcóatl, como espíritu de la luz, y Tezcatlipoca,

como espíritu de las sombras, deidades que para ellos eran complementarias.

Otro rasgo deliberado en ella es la conducta más o menos moderada de Luzbel, a diferencia de otras pastorelas de aquel tiempo, las cuales eran *endiabladas*, llenas de diablos, de “estrofas indecentes”, de blasfemias, de bascosidades y hasta de herejías contrarias a la fe católica. ¿Qué hace entonces Fernández de Lizardi con su Luzbel? En principio lo “cristianiza”, haciéndolo el principal enunciador de los temas bíblicos y dotándolo de un “temor de Dios” tan intenso que se convierte en un Luzbel francamente miedoso, un pobre diablo que prefiere escapar, por voluntad propia, de manos de los pastores que lo toman por loco. Pero aunque el autor declara haber evitado las bromas ridículas y pesadas, tenemos aquí al final del acto primero la falsa comelitona que Luzbel le ofrece a Bato, con la cual le provoca tales desórdenes estomacales que echa por la boca “sapos, culebras y escuerzos”. De paso señalemos que dicha escena coincide con los recursos típicos de las comedias de magia de la época, donde los alimentos y las bebidas volaban por los aires para satisfacer a los golosos o bien para escaparse de ellos.

En cuanto al grupo de pastores, destaca entre ellos la pareja de Bato y Gila, siempre en discordia a causa de la eterna gula de Bato y de los escasos medios económicos que tienen para satisfacerla. Otro vicio de carácter moral, los celos, es practicado constantemente por Fileno. En el caso de Bras no

se trata de una falta moral, sino de una excentricidad, la falsa erudición. Por último, se suma a ellos el pobre Bartolo, que padece la carencia física en que más se ha cebado la hilaridad de la comedia a lo largo del tiempo, la sordera. Con cada una de estas galas que “los adornan”, los pastores fastidian cotidianamente a sus esposas hasta la exasperación. Con estas conductas se enfatiza, en el género del que tratamos, la condición humana de los pastores, y el viaje que hacen para llegar a Belén se convierte en una metáfora del viaje de la vida.

Dicho viaje culmina con el símbolo de la Gracia, con la adoración del Niño Dios, que en este caso sólo es representado como parte de un *misterio*, es decir, en una decoración que “deberá ser la más vistosa y lucida”. Como se puede ver desde el principio del texto, en la lista de Personas que participan en la obra, la Sagrada Familia no está incluida. Ello se debe a que los escritores de la época pensaban que los actores no eran personas dignas de representarlos en un teatro.

Estos autores —Fernández de Lizardi incluido entre ellos— formaban parte de un movimiento cultural conocido como la Ilustración, para el cual la educación era la actividad transformadora más necesaria en ese momento. De ahí que fueran opuestos a las supersticiones y a las demostraciones falsas de la fe católica.

Al cabo de varios decenios, en 1877, le fue impuesto un nuevo título a esta obra, *La noche más venturosa*, seguramente pensando que el título con el que la publicó El Pensador

Mexicano era muy poco atractivo, así que se tomó prestado el de otra obra muy famosa.

Recientemente pudimos confirmar los datos editoriales de la primera edición de esta obra, misma que estaba extraviada y que ya localizamos en Londres: *Pastorela en dos actos*. Por El Pensador Mexicano. Imprenta de D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros. Año de 1817.

*Felipe Reyes Palacios*  
Centro de Estudios Literarios

# Pastorela en dos actos

por El Pensador Mexicano  
*Léase la nota que está al fin*

---

## PERSONAS

UN ÁNGEL	MENGA
LUZBEL	BARTOLO
BATO	CELEA
GILA	FILENO
BRAS	JULIA

---

11

## ACTO PRIMERO

*Salen* BATO y GILA

BATO

Ello es que yo he de cenar  
haya o no haya.

GILA

¡Qué simpleza!



BATO

O te rompo la cabeza  
o me has de dar qué tragar.

GILA

¿Pues qué no te basta, Bato,  
con toda esa olla de migas?

BATO

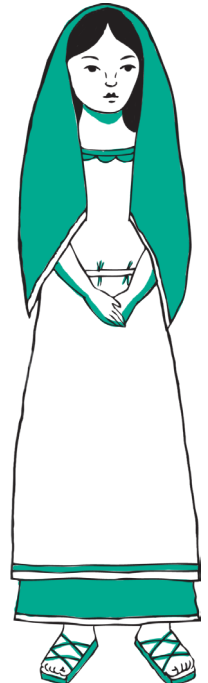
Calla, Gila, no lo digas.  
¿Qué piensas que yo soy gato?,  
¿migas y migas no más  
me has de dar toda la vida?

GILA

Es una buena comida.  
Con ella no enfermarás.

BATO

Pues más que me enferme o muera,  
más migas no he de comer;  
cena muy buena ha de ser,  
y si no, habrá pelotera.  
Quiero comer ensalada,  
revoltijo, coliflor,





buñuelos, fruta, alfajor,  
pescado frito, nogada,  
un buen lomo de tocino,  
salchichas y chorizón,  
sin faltar por conclusión  
ocho cuartillos de vino.

20

GILA

¡Ay, qué parco es mi marido!,  
¡qué poquito come usted!

BATO

¿Pues para qué me casé  
si no he de estar bien servido?

13

GILA

Servirte es mi obligación,  
pero apróntame el dinero.

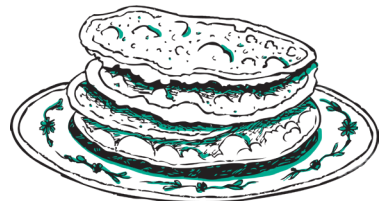
30

BATO

No tengo.

GILA

Pues majadero,  
¿para qué eres tan tragón?



BATO

¿Pues ya el gasto no te di?,  
¡oh, mujer desperdiciada!,  
¿qué has guisado con él? Nada.  
Puerca, reniego de ti.

GILA

¡Gasto, dices! ¡Voto a tal!

BATO

Gasto digo, Gila impía.

GILA

¿Pues qué para todo el día  
he de tener con un real?

BATO

Sí, señora, e imagino  
que algo le puede sobrar.

GILA

¿No es mano de reventar  
a palos a este mezquino?  
Con un real este patán  
quiere comer a lo loco.



BATO

¡Hola!, ¿te parece poco?  
Pues hay muchos que no dan  
ni medio, siendo casados,  
para el gasto de su casa,  
y se les sirve sin tasa  
y viven bien regalados.  
Ya se ve que es un portento  
encontrar buenas mujeres;  
tú, al fin, como no me quieres,  
siempre me tienes hambriento.

50

GILA

Sí te quiero, mentecato,  
y guisar yo también sé;  
pero dándome con qué  
comerás bien y barato.

15

60

BATO

¡Miren qué tonta mujer,  
que pide plata acuñada!  
La gracia es no darte nada  
y que me des de comer.  
Pero que haya yo de traerte  
lo que tú me des a mí,  
¿qué gracia es? Entonces di,

70

¿qué tengo que agradecerte?  
El marido que bonita  
tiene, como yo, mujer,  
si él quiere, puede tener  
todo cuanto necesita.

Yo no quiero tanto, a fe  
que soy honrado marido;  
con sólo estar bien comido  
palabra no te hablaré.

80

Bien ves no soy importuno  
por más que decirlo intentes;  
que habrá maridos prudentes,  
pero como yo ninguno,  
pues como el vientre llenara  
y regalado viviera,  
palabra no te dijera,  
aunque el diablo te llevara.

GILA

Ésos son muchos favores;  
mucho te debo, marido.

BATO

Tarde los has conocido;  
pienso hacértelos mayores.

GILA

Pues más que no me los hagas,  
si han de ser como éstos todos.

90

BATO

Es que por diversos modos  
quiero que te satisfagas.

GILA

Ya yo estoy bien satisfecha  
de tu amor, lo considero;  
pero dame más dinero,  
porque eso es lo que aprovecha.

17

BATO

Ya te he dicho, Gila amada,  
que yo no tengo dinero.

GILA

Y yo digo que te quiero;  
más sin él no se hace nada.

100

BATO

¿Cómo otras lo hacen?



GILA

No sé,  
ni comprendo tal arcano;  
sé que guisan con la mano.

BATO

Mas no, sino con el pie.

GILA

Sí, tonto, pero imagina  
que tendrán con qué comprar  
aquello que han de guisar,  
pues recaudo hace cocina;  
mas que tú comer bien quieras  
sin dar para ello, es locura.

18

110

BATO

Darme de cenar procura,  
y orrémonos de quimeras.

GILA

Pues toma tus migas, Bato.

BATO

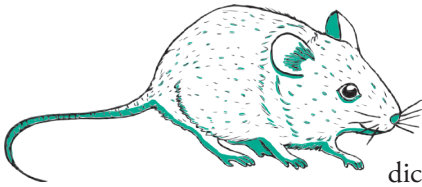
Cómetelas, indecente,  
que si quiero ser prudente



es por salir de ser gato.  
Migas y migas y migas,  
migajas y migajón...;  
si las como otra ocasión  
es mi gusto me maldigas **120**  
tú, tu madre, tus hermanas,  
tus sobrinas y tus tías,  
cada hora, todos los días,  
con siglos y años también  
desde ora hasta que me muera;  
y esto aunque yo te viviera  
como otro Matusalén.  
¿Qué es esto?, ¿qué picardía  
es la tuya tan infame, **130**  
que gato el pueblo me llame **19**  
sólo por tu porquería?  
No quiero migas, no quiero.  
No, no, por vida de Bato,  
que por tal de no ser gato  
mejor fuera yo carnero.

#### GILA

Yo perdono tu impericia;  
pero es muy mal recibido  
que quiera ser un marido  
carnero, pues la malicia **140**



dice que animal con cuernos...,  
¿sabes tú quién es?

BATO

¿Quién es?

GILA

El que puede tener yernos.

BATO

Pues eso no entiendo, Gila;  
pero dame qué cenar,  
porque al fin con tanto hablar  
el estómago se me ahíla.

20

GILA

Apenas habrá tragón,  
Bato, que no sea salvaje.

BATO

Ya me vas dando coraje,  
zonza, cara de ratón.

150

GILA

¿Eso me dices a mí?  
¿Conque después de no darme



quieres también maltratarme?  
Noramala para ti.  
Basta de tanto aguantar,  
ya no te puedo sufrir.

BATO

Arre, xo; poco gruñir,  
porque yo te haré callar.

GILA

¿Qué es eso de arre?, ¿qué piensas  
que soy tu mula o tu macho?  
Cuenta conmigo, borracho,  
que no aguanto desvergüenzas.

160

21

BATO

¡Voto a bríos! Si no mirara  
que es una aturdida loca,  
le había de quebrar la boca.

GILA

Eso, si yo me dejara.

BATO

Bestiaza, ¿cómo pudiera  
librarse de mi fiereza?

170

GILA

Rompiéndole la cabeza.

BATO

¿Y cómo?

GILA

De esta manera.

*Le quiebra la olla en la cabeza, quedando BATO todo emblanquecido de harina, y muy enojado coge la cuchara y corre tras de GILA; la afianza, le pega y ella grita.*

22

BATO

Ah, perra, cara de rata,  
ora me la pagarás.

GILA

Fileno, Bartolo, Bras,  
corran, que Bato me mata;  
Menga, Julia, acudid presto;  
san Elías..., san Moisés...

*Salen FILENO, BRAS, MENGA y JULIA*

MENGA

Por aquí la bulla es.

GILA

Anden aprisa...

FILENO

¿Qué es esto?

Suelta a tu mujer, amigo.

Eh, ya basta de pelear.

180

BATO

No basta, la he de sacar  
las tripas por el ombligo.

GILA

¿A mí?

BATO

A ti.

GILA

Suelta.

BATO

No quiero,  
la he de matar.



GILA

Eso no;  
buenas uñas tengo yo.

BRAS

Bato, amigo, compañero...

JULIA

*[Hincada]*

Yo, seor Batito, a sus pies,  
le ruego no se enfurezca.  
Suéltela ya.

24

BATO

*[Suéltala]*

Que agradezca  
vuestra súplica cortés,  
que si no...

190

GILA

¿Qué había de hacer  
el perro cara de anguila?  
¿Pues qué yo...?

JULIA

Cállate, Gila,

no así vuelvas a encender  
su enojo.

GILA

¿Qué se me da  
que se enoje el atontado?

BATO

Mira, macho desbocado,  
que si otra vez...

FILENO

Bueno está.

¿Por qué ha sido, en conclusión,  
riña tan enfurecida?

200

25

BATO

Porque ella es una atrevida.

GILA

Y él es un perro tragón,  
que con un tiñoso real  
que me da todos los días  
quiera gastar gollerías  
y comer cual mayoral.

BATO

210

Es mentira, no prosigas,  
canalla, desperdiciada;  
que yo te tengo sobrada  
y tú sólo me das migas,  
que ya me duele la panza  
con tanto atole de pan.

GILA

Pues si no das más, patán,  
ni para otra cosa alcanza  
que para migas, tragón,  
llena con migas el hato.

BATO

Ya he dicho que no soy gato.

GILA

220

No, ni yo soy camaleón.  
Tomaran otros maridos  
tener la mujer que tú.

BATO

¿La mujer que yo? ¡Hu, hu!  
Pues quedarán bien lucidos.  
¡Ojalá que te murieras  
y los diablos te llevaran!



GILA

¿O si contigo cargaran,  
porque más no me molieras?

BATO

Te he de repudiar.

GILA

¿Qué espera,  
mezquino, glotón, cobarde?  
No me lo avise tan tarde.

230

BATO

Echa por ahí, refranera,  
atrevida, escandalosa.

27

GILA

Y él, ordinariote, ruin...

FILENO

¿Quieren callarse por fin,  
o vuelve a prender la cosa?

BATO

¿Pues no la oyen disparar  
desvergüenzas a millones?



240

GILA

Razones sacan razones,  
¿y por qué me he de callar?  
Después que como de fiambre,  
miren cómo me ha golpeado.

BATO

Miren cómo me ha atolado  
después de matarme de hambre.

GILA

¿Con qué he de hacer de comer  
si no da lo suficiente?

BATO

Trabájelo la insolente,  
que para eso es mi mujer.

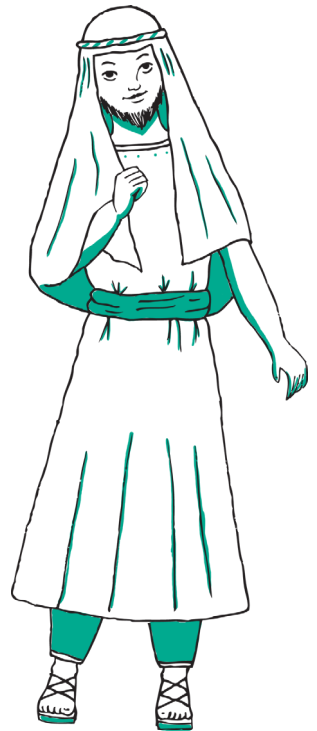
GILA

¿Ya oyen al cara de taba?...

BRAS

250

Vámonos llevando a Bato  
hasta que pase el mal rato,  
porque si no, no se acaba  
nunca el pleito.





FILENO

Dices bien.

Vámonos, Bato.

BATO

No quiero.

FILENO

Anda, no seas majadero,  
por siempre jamás, amén.

BATO

No quiero ir. ¡Habrá porfía!

29

FILENO

¿Qué tienes aquí que hacer?

BATO

Matar a esa vil mujer,  
que para eso que es muy mía.

FILENO

Matarla tú no podrás,  
porque para eso no es tuya.

260



BATO

Si quieres que se concluya,  
suéltame y ya lo verás  
si la mato o no la mato.  
Tú quién soy no has advertido.

FILENO

Ya sé que eres su marido.

BATO

Pues por eso la maltrato  
y morirá a garrotazos;  
porque a la mujer ajena  
se contempla a boca llena,  
pero la propia a porrazos.

30

270

FILENO

Nunca los hombres de bien  
han pensado de ese modo.

BATO

Yo soy hombre que hago a todo.

FILENO

Vaya, Bato; vamos, ven.

BATO

Ya ésa es mucha cargazón.  
No me voy; la he de matar.

FILENO

Y yo no te he de dejar  
cometer tal sinrazón.

BATO

¡Buena es ésa! ¡Y quién pudiera  
estorbarlo!

280

FILENO

Yo podré.

31

BRAS

Y yo que te ayudaré.

BATO

¿Cómo?

LOS DOS

De aquesta manera.

*Cárganlo BRAS y FILENO, y lo meten adentro. Mientras los hombres hablan, las mujeres estarán como entreteniendo a GILA, quien hace que no oye a los pastores hasta que lo meten.*

GILA

¡Ay, que se llevan a Bato!

JULIA

Sin él habrá nochebuena.

BATO

Anda, puerca, y haz la cena  
porque si no, al fin te mato.

*[Métenlo]*

GILA

¡Ay, niñas, no sé qué haré  
con este hombre tan molesto,  
tan goloso, tan mezquino,  
tan imprudente, tan necio  
y tan pobre, que es el peor  
de los tanes de estos tiempos!  
¿Pues no es brava sinrazón  
que, con un real cicatero  
que me da, quiere tragar  
todos los días mucho y bueno?

MENGA

Gila, te sobra justicia;  
yo mucho te compadezco.

JULIA

Y yo, sobre que es desgracia  
tener un marido de éstos;  
si fuera rico, tal vez  
serían tus trabajos menos.

300

GILA

Ya se ve, pues ¿qué trabajos  
hay donde sobra dinero?  
Si fuera rico, con gusto  
llevara yo sus defectos;  
pero tan pobre y tan tonto,  
tan hartón y majadero...  
¡Voto a...! ¿Quién me casaría  
con semejante estafermo?

310

33

MENGA

Y es verdad que las mujeres  
hacemos mil casamientos  
a lo locas, y después  
entra el arrepentimiento.  
Yo, ya sabes, me casé  
con Bras: él es hombre bueno,  
me da todo cuanto gana  
y nunca me toca un pelo;  
pero la verdad me canso



330

y me enfado mucho al verlo  
 tan lleno de vanidá  
 porque sabe cuatro textos  
 en latín, no sé de qué,  
 porque yo no los entiendo;  
 mas es cosa de enfadar,  
 no digo a mí, al mundo entero,  
 oírlo ensartar latinajos  
 aunque no vengan a cuento.  
 Esto todos le murmuran,  
 y yo de ello me avergüenzo.

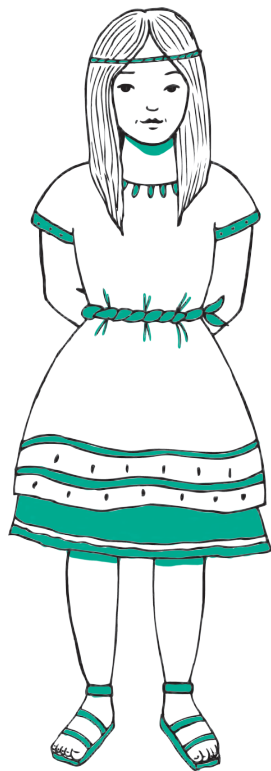
GILA

Tienes razón; en tu clase  
 me sucediera lo mismo;  
 que aunque una sea tonta, alvierte  
 que es su marido un jumento,  
 y enfadan otros rebuznos  
 con tal que no sean los nuestros.

JULIA

340

¡Qué se ha de hacer! En el mundo  
 todos nuestra cruz tenemos  
 que a fuerza hemos de cargar  
 aunque nos lastime el peso.  
 Yo, la verdad, un marido



tengo que no lo merezco.  
Ustedes lo saben bien:  
ya conocen a Fileno,  
galán, buen mozo, cortés,  
no muy pobre y bien discreto;  
y por no dejar, padece  
la tontera de los celos;  
pero con tal necesidad  
me cela y con tanto exceso,  
que no lo puedo sufrir,  
ya vida con él no tengo.  
¿No me ven qué flaca estoy?  
Ya parezco un esqueleto.  
Seca me tiene el demonio  
del hombre con sus enredos.  
Todo lo asusta y lo encela;  
se azora hasta de sí mismo.

350

35

GILA

¿De sí mismo?

JULIA

Como lo oyes.

360

GILA

¡Qué bien ponderas!

JULIA

No es cuento.

370

Días pasados, al entrar  
en casa el buen caballero,  
vio con el rabo del ojo  
un bulto en su seguimiento;  
y creyendo que sería  
un rival, de rabia lleno  
tiró a la puerta un revés  
con tanto furor y empeño,  
que en el instante la sangre  
le escurrió por los dedos,  
quedándose del dolor  
el infeliz medio muerto.

GILA

¿Y tú qué hiciste?

JULIA

La risa

380

me retozaba en el pecho;  
pero por disimular  
le dije: “¿Qué ha sido eso?,  
¿con quién riñes?” “Con mi sombra”,  
me respondió muy severo.  
“¿Con tu sombra riñes?” “Sí,





que pensé que era algún perro,  
que para robar mi honor  
venía a entrarse aquí”.

GILA

Por cierto  
que es el hombre temerario.

JULIA

Los más de ellos son lo mismo:  
unos por carta de más  
y otros por carta de menos.

GILA

Sólo Celfa me parece  
que tiene paz, pues su dueño  
no es tan tragón como Bato.

37

390

MENGA

Ni como Bras echa textos.

JULIA

Ni es celoso impertinente  
como mi esposo Fileno.  
Su marido es algo sordo,  
pero eso es poco defecto.

GILA

Tomara yo que mi Bato  
fuera corcovado o tuerto,  
con tal que no fuera pobre,  
mezquino y goloso a un tiempo.

400

JULIA

Con razón; y yo tomara  
que fuera ciego Fileno,  
que para ahorrarlo de enojos,  
sin duda era buen remedio.

MENGA

Es verdad; yo apeteciera  
que Bras fuera cojo, tuerto,  
calvo, manco, jorobado,  
brujo, leproso, hechicero  
y cuanto hay malo, con tal  
que no fuera tan molesto  
con sus latines, pues no hay  
paciencia para atenderlo.

410

JULIA

¿Conque sacamos que todas  
tenemos un buen cencerro  
con nuestros buenos maridos?



GILA

Es así; reniego de ellos  
y de cuantas atontadas  
apetecen casamientos.

JULIA

Sólo Celfa es la dichosa.

MENGA

Sí, sólo ella; una entre ciento;  
pero las demás...

CELFA

Salvaje,  
anda a hablar con los jumentos.

420

39

*Sale CELFA enojada y BARTOLO tras de ella.*

JULIA

¿Qué es eso, amiga, qué tienes?,  
¿quién te ha enojado?

CELFA

Este escuerzo  
infernál de mi marido.

JULIA

¿Pues cómo? Dime, ¿qué te ha hecho?

CELFA

Nada me ha hecho.

GILA

Ya se ve,  
si Bartolo es hombre bueno.

CELFA

¿Qué hombre ha de ser? Es un bruto,  
un animal, un jumento,  
un pilar, un poste, un banco  
y un peñasco hecho y derecho.

40

430

MENGA

¿Tan sordo es?

CELFA

¡San Jeremías!  
¿Quién en Belén ignora eso?  
No sólo es sordo, sordazo,  
sordísimo, sordetero,  
sordotote y protosordo  
y archisordo, que es lo mismo

entre cuantos sordos hay,  
ha habido y habrá...

JULIA

No creo,  
Celfa, tus ponderaciones.

440

CELFA

No, Julia, yo no pondero;  
tan cierto es lo que te digo  
como hay nubes en el cielo.

JULIA

No jures.

41

CELFA

Pues si tú dudas,  
¿no he de echar yo juramentos?

JULIA

Al que jura mucho, yo  
por embustero sospecho,  
pues siempre busca testigos  
que apadrinen sus asertos,  
lo que prueba que no tiene  
confianza ni de sí mismo.

450



CELFA

Pues, Julia, si yo he jurado  
en verdá que no es por eso,  
porque Bartolo es más sordo  
que esos montes y esos cerros.  
Es menester con timbales,  
con clarines, con panderos,  
con trompetas, con tambores  
y con cuantos instrumentos  
inventó la industria humana  
hablarle, si se pudiera,  
por fortuna, hablar con ellos.

460

42

GILA

¿Tan sordo es?

CELFA

Algunos días  
lo está, amiga, en tal extremo,  
que es más fácil te conteste  
un burro, una piedra, un muerto,  
que Bartolo. La otra noche  
cayó un rayo en el terreno  
de mi casa; mas tan grande  
fue el estallido y estruendo,  
que pensé se desplomaban

470

sobre nosotros los cielos.  
Todos, gentes y animales,  
nos quedamos medio muertos  
del susto; sólo Bartolo  
no se asustó; muy sereno  
me dijo: “Anda mira al gato,  
que creo salió del brasero  
y habrá tirado alguna olla,  
según el ruido que siento.”  
¿Qué tal será?

480

GILA

¡Pobrecito!  
lástima de su mal tengo.

43

CELFA

Yo también; es mi marido  
y hombre de bien en extremo;  
pero a ocasiones me enfada,  
porque soy de carne y hueso.  
Yo no quiero que me crea  
por lo que dicho les tengo;  
hablen un rato con él,  
a ver si a pocos momentos  
no se desesperan.

490

MENGA

Sí,  
desengañarnos queremos.  
Señor Bartolo, señor *[grita]*,  
¿cómo está usted, compañero?

CELFA

Así no; grítenle más,  
porque eso es perder el tiempo.

JULIA

Señor Bartolo, decimos,  
¿cómo va?

44

CELFA

No está bueno eso.  
Levanten la voz mejor.

JULIA

500      ¿Cómo, si ya no podemos?

*[Cada vez han de gritar con más fuerza mas que aturdan la casa]*

CELFA

Hagan por poder, quizá  
las oirá gritando recio.



JULIA

Señor Bartolo, señor;  
díganos: ¿está usted bueno?

CELFA

Eso, amigas, es lo mismo  
que hablar a un palo en secreto.  
Levanten la voz.

JULIA

¿Qué más,  
si ya me duele el pescuezo?  
Grítale tú, Gila.

45

GILA

¡Amigo!  
*[Da un grito muy recio]*  
Señor Bartolo: ¿está bueno?

510

CELFA

Ese grito es regular.

BARTOLO

Sí, señora, poco ceno,  
porque me hace mucho mal  
la noche que así me excedo.

GILA

De su salud me ha de hablar,  
que en lo demás no me meto.

BARTOLO

Es cierto que a empadronar  
ha convocado el decreto  
del César, y la verdad  
que es preciso obedecerlo.

520

GILA

Mas preciso es dejarlo.  
¡Caramba, qué hombre tan terco!

46

CELFA

Julia, háblale tú, quizás  
te oirá mejor.

JULIA

Ni por pienso;  
estoy hartó convencida  
y te creo sin juramento.

CELFA

Pues tú, Menga.



MENGA

Yo tampoco  
quiero enfermarme del pecho.  
Sobre que es un tronco.

GILA

Vaya,  
si es más fácil que oiga un muerto.      530  
¡Pobre de ti!

JULIA

Pobrecita  
de Celfa, con tan gran leño.

47

GILA

No ha mucho que te tuvimos  
por feliz; mas ahora veo  
cuán fácil es engañarnos  
siempre en el negocio ajeno.

CELFA

Por eso dice el refrán,  
y sin duda con acierto:  
más sabe el loco en su casa  
que en las ajenas el cuerdo.      540

JULIA

Es verdad..., más allí viene  
un lucido forastero.  
¿Quién será?

MENGA

¡Buena pregunta!  
Aquí, ¿quién ha de saberlo?

JULIA

Nadie; pero yo no sufro  
el dudarle mucho tiempo.

CELFA

Ni yo, pues a la verdad  
ya rabio por conocerlo;  
en cuanto se acerque más  
me voy a informar del mismo.

550

JULIA

Harás bien, por más que digan  
que somos curiosas...

*Sale LUZBEL, galán vestido de negro con banda, garzotas y zapatos encarnados; bastón y sable en la cinta.*

## LUZBEL

¡Cielos!,  
si es cierto que reveláis  
a veces muchos secretos  
a los humildes que ocultos  
tenéis al sabio soberbio,  
yo lo sabré; disfrazado  
hoy entre esta gente quiero  
averiguar si ha nacido  
el Mesías que tanto temo.  
Yo, a la verdad, dudo mucho  
se verifique portento  
tan extraño; me parece  
un imposible que, siendo  
la naturaleza humana  
un tosco barro grosero,  
tan despreciable y tan vil,  
se revista de ella el Verbo,  
haciéndose el inmortal  
pasible, y el ser de siervo  
tomando el que es absoluto  
monarca del universo.  
Esto, a la verdad, lo dudo;  
¿qué es dudarlo?, no lo creo,  
pues no puede todo un Dios  
abatirse a tal extremo

560



que vista el villano traje  
del hombre, ruin y perverso;  
del hombre, esto es, de una masa  
580 vil y corrompida a un tiempo  
por la culpa de un maldito  
de su Criador, de un protervo,  
de un ingrato, que de Dios  
traspasó el primer precepto,  
olvidando que a su imagen  
lo formó con tanto esmero;  
de un pecador que se ve  
hoy a la muerte sujeto,  
esclavo de mi furor  
590 y vasallo de mi imperio.  
Todas estas nulidades  
que en el hombre considero,  
están en contradicción  
con la unión que no comprendo.  
¿Cómo será el inmortal  
mortal y pasible a un tiempo?  
¿Cómo el Justo ha de tener  
de pecador el aspecto?  
¿Cómo el que no tiene fin  
600 se sujetará [a] tenerlo,  
pues el hombre acaba al punto  
que se disuelve el compuesto?

¿Cómo será un hombre Dios?  
¡Oh, arcano que no comprendo,  
pues es lo mismo que ser  
día y noche a un mismo tiempo!  
¿Pero el que no entienda yo  
tan admirable portento  
prueba que no puede ser?  
¡Ay de mí! ¡Triste argumento!  
Dios es todopoderoso;  
de nada hizo el universo;  
cuanto quiere puede hacer,  
y si su amoroso empeño  
se extendiese a redimir  
al hombre del cautiverio  
en que lo tiene la culpa,  
claro es que hallara algún medio  
eficaz; ya los profetas  
cuál éste sea predijeron,  
y acordes todos convienen  
en que bajará del Cielo  
el Mesías, el Prometido  
en la ley... ¡Oh, qué tormento!,  
¡qué ansia!, ¡qué rabia!, ¡qué pena!  
Por más que quiera no puedo  
lisonjearme con que acaso  
no llegará el cumplimiento

610

51

620

630

de las profecías sagradas  
que tan inmediato temo;  
y más cuando tan prolijos  
a los profetas advierto,  
que no sólo la venida  
del Mesías predijeron,  
sino que determinaron  
(¡oh, con qué dolor me acuerdo!)  
claramente la familia  
de que ha de nacer, diciendo  
que será hijo de David.

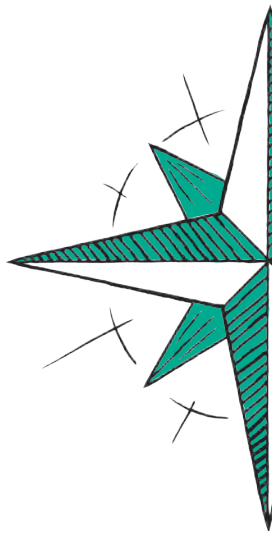
640

52

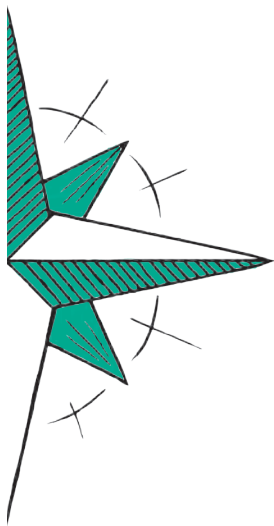
Pero qué más, si hasta el tiempo  
y el lugar profetizaron  
en que será el nacimiento  
de este hombre Dios, que vendrá  
a desolarme mi reino.  
En el Génesis se lee  
que ha de venir..., ¡oh, yo tiemblo!,  
que ha de venir cuando falte  
rey o jefe al pueblo hebreo  
de su nación. Ya muy cerca

650

temo yo su advenimiento,  
puesto que al César romano  
viven los judíos sujetos,  
sin que entre ellos reconozcan  
ningún príncipe supremo.







Por el profeta Miqueas  
sé...; ¡más valía no saberlo!,  
que será Belén de Efrata  
cuna de Dios hombre... ¡Oh, tiempo!,  
¡oh, lugar!, ¡oh, profecías!,  
¡oh, justo Cielo!, ¡oh, Infierno!

660

Los profetas, inspirados  
por Dios, esto predijeron;  
Dios es siempre en sus promesas  
infalible; ¿luego es cierto  
que vendrá el Mesías? Yo rabio,  
yo me agito y desespero  
al ver que la consecuencia  
de este terrible argumento  
no puedo negar. Ya estás,  
Luzbel, en Belén de Efrata;  
ya no tiene el pueblo hebreo  
jefe propio; ya la paz  
reina en todo el universo,  
y ya, sin duda, ha llegado  
o está muy cercano el tiempo  
de mi ruina. ¿Más no basta,  
no basta, divinos cielos,  
que me aseguréis mi mal,  
sino que hasta del consuelo  
de saberlo me privéis,

680

si es que puede ser consuelo  
saber el mal que amenaza  
y no poder precaverlo?  
¿Qué he de hacer? De estos pastores  
me he de informar, a ver si ellos  
saben algo más que yo  
de estos temibles portentos.  
—Villanas de estas montañas,  
yo os saludo...

GILA

¡Qué grosero  
modito de saludar  
tiene el señor extranjero!  
Villanas nos dice...

JULIA

Calla,  
es rico; disimulemos.  
Con bien venga. —¿Qué nos manda?

LUZBEL

Serviros es mi deseo.

JULIA

Mira qué hombre tan discreto.



LUZBEL

Hermosísimas zagalas,  
ninfas de estos arroyuelos  
y cifras en donde todas  
las gracias se ven a un tiempo:  
¿no me diréis dónde estoy?

700

JULIA

En Belén.

Bien se conoce,  
señor, que sois extranjero  
en estos países...

55

LUZBEL

Así es.  
Soy de muy lejanos reinos.

JULIA

¿Os venís a empadronar?

LUZBEL

Yo del César no respeto  
las órdenes, porque soy  
mayor que él.

MENGA

*[Aparte]*

¿Escuchaste esto?

GILA

Y muy bien.

LUZBEL

710

Sólo he venido  
a ver estos lugarejos  
por curiosidad, y traigo  
no sólo mucho dinero,  
sino joyas y vestidos  
que son para vuestro sexo  
del más exquisito gusto.

56

JULIA

¿Y muy caras?

LUZBEL

Como tengo  
muchas, yo os ofrezco dar  
las que os gusten.

JULIA

¿Y a qué precio?

LUZBEL

De balde

JULIA

¡Ay, qué cortesano!

720

CELFA

¡Qué liberal!

MENGA

¡Qué discreto!

GILA

¡Qué buen mozo!...

57

*Salen los pastores con BATO, trayéndolo de la mano y haciendo mucha bulla.*

TODOS

Viva Bato,  
viva su humor y su ingenio.

FILENO

Pues ha perdonado a Gila  
sus retobos.

Mas, ¿qué es esto?  
*[Miran a LUZBEL, y se detienen como asustados]*

JULIA

Reniego de estos patanes;  
a qué mal tiempo vinieron.

LUZBEL

¿Quiénes son estos villanos?

JULIA

De decirlo me avergüenzo.

58

730

LUZBEL

No hay para qué; ¿quiénes son?

JULIA

Los necios maridos nuestros.

FILENO

¡Hola, Julia!, no me agrada  
que estés hablando en secreto  
con ese hombre...

JULIA

Si no es hombre.

FILENO  
¿Pues quién es?

JULIA  
Un caballero  
muy galán, muy comedido,  
muy afable, muy atento,  
muy liberal, muy cortés  
y muy rico.

FILENO  
Por lo mismo  
que es tan muy, no me acomoda  
que le hables; pues en efecto  
yo también soy muy celoso,  
muy desconfiado, muy terco,  
muy amigo de la paz,  
muy enemigo de enredos,  
muy tu marido, y si acaso  
no obedeces, protesto  
darte con este garrote  
muy buenos palos...

LUZBEL  
Grosero,  
villano, ruin...



740

59

750

FILENO

Todo eso es lo de menos,  
lo de más es ser marido,  
y que hable con vos no quiero.  
Vamos, Julia.

JULIA

A Dios, señor.  
Con qué rabia te obedezco.  
[*Vanse FILENO y JULIA*]

BATO

Esto es lo que debe hacer  
el hombre que los gregüescos  
se sabe amarrar. Tú, Gila,  
vete también allá dentro.

GILA

Ahora sí; ¿de cuándo acá  
tan celoso te me has vuelto?

BATO

No tenía de quién celarte,  
mas ahora hay lobo en el cerro;  
vete de aquí, pues si no,  
he de hacer un escarmiento.





BRAS

Muy bien dicho.

Tú también

[A MENGA]

vete de aquí,

y tú...

[A CELFA]

CELFA

¿Qué es esto?

Pues a mí sólo Bartolo  
me manda.

61

BRAS

Ya lo sabemos;  
pero es sordo y el pobrete,  
como no conoce el riesgo,  
no puede evitarlo. Así  
nosotros lo excusaremos.

770

BRAS Y BATO

Fuera, fuera las mujeres.  
Vayan allá con Fileno  
y déjennos aquí solos  
con el señor, que por cierto

que, no habiendo faldas ya,  
de hombres a hombres lo veremos.

CELFA Y MENGA

780

Por no oíros desatinar  
nos vamos.

*[Vanse]*

LOS DOS

Sí, muy bien hecho.

BRAS

Ya estamos solos, señor;  
¿qué mandáis?

62

LUZBEL

Todo el objeto  
de mi venida es vender  
unos muy ricos efectos  
que traigo.

BRAS

¿Sois mercader?

LUZBEL

A lo menos, compro y vendo.

BRAS

¿Y qué compráis?

LUZBEL

Yo, noticias.

BRAS

¡Noticias! ¡Es raro empeño!,  
¿pues qué cosa hay más barata  
ni que se dé a menos precio?  
Yo soy, sin duda, un costal  
de noticias.

790

LUZBEL

63

Lo veremos.  
He aquí este hermoso brillante.

BRAS

¡Qué bello es!

LUZBEL

Pues será vuestro  
si me sacas de una duda  
que ha muchos años que tengo.

BRAS

800

*Quaerite jam: festinate*  
que trato de responderos,  
sobre que soy el Apolo  
y el sabio de aquestos cerros.

LUZBEL

Según eso, ¿entenderéis  
cuanto los profetas vuestros  
predijeron?

BRAS

64

810

Sí, señor;  
de pe a pa, de verbo *ad verbum*,  
sé todita la Escritura  
y la tengo aquí en los dedos.  
Sé el Génesis, el Déuterón,  
el Levico, el Pentateco,  
el Paralipomenón,  
el libro de los Proverbios,  
el Eclesiastés...

LUZBEL

Ya está,  
ya vuestro saber penetra.  
¿Sabéis si ha nacido ya



el Mesías que predijeron  
vuestros padres?

BRAS

No, señor,  
¡qué testimonio tan feo!  
Ni mis padres, ni mis madres,  
ni mis tíos, ni mis abuelos  
se metieron en decir  
del Mesías nada de eso. 820  
Sólo sé que anda un runrún  
días hace por el pueblo,  
de que al fin ha de venir  
ese Señor de los Cielos  
para redimir al hombre  
del Demonio...

65

LUZBEL

Vete necio,  
o entre mis manos...

BRAS

A Dios  
de brillante, *volaverunt*.

BARTOLO

*[Aparte]*

¿Pues qué le sucedió a Bras,  
que se ha ido tan corriendo?

LUZBEL

Ven acá, tú.

BATO

Éste es muy sordo.  
Grítele su mercé recio.

LUZBEL

¿Sabes tú algo del Mesías?

BARTOLO

Téngalos usted muy buenos.

*[Aparte]*

Si me da los buenos días  
es preciso responderlos.

LUZBEL

¿El prometido en la ley  
ha nacido?

BARTOLO

En cumplimiento  
de las órdenes del rey  
han venido de muy lejos.

840

LUZBEL

¿Sabes si está por nacer  
el que tus padres dijeron?

BARTOLO

Sí, señor; ¿qué se ha de hacer  
sobre que el Diablo es el miedo?

LUZBEL

Villano, aparta de aquí;  
no así burles mis intentos.

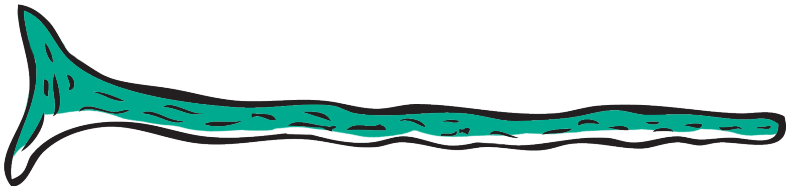
67

*Dale un palo y BARTOLO corre agarrándose la cabeza.*

BARTOLO

¡Ay!, que me ha descalabrado  
el maldito forastero.

*[Vase]*



LUZBEL

Ven acá, tú.

BATO

850

Espera usted,  
no me dilato, ya vuelvo.

LUZBEL

Detente, luego te irás.

BATO

Es que voy a ver mis perros.

68

LUZBEL

Espera.

BATO

Es que voy a ver  
a mi pobre compañero.

LUZBEL

Aguarda.

BATO

Es que la verdad,  
señor, tengo mucho miedo,



y es que me voy a cenar  
porque es que de hambre me muero.

LUZBEL

¡Cuántos esques! ¿Es posible  
que de la gloria que pierdo  
estos necios algún día  
sean moradores eternos?  
¡Qué dolor!

860

BATO

¿Qué os duele?

LUZBEL

Nada.

69

BATO

Pues a mí sí. Ya no veo  
de hambre. Espéreme un poquito,  
que voy a cenar y vuelvo.

LUZBEL

No te vayas, yo también  
tengo qué cenar.



BATO

¿De cierto?

LUZBEL

Sí, y lo que quieras.

BATO

Alón;

pues entonces ya me quedo.

Pero, señor, vuestra casa

estará de aquí muy lejos.

LUZBEL

Sí está.

BATO

¿Pues dónde vivís,

señorito?

LUZBEL

En los infiernos.

BATO

Pues ya me quiero ir más breve,

porque de aquí a que lleguemos



ya me morí en el camino  
de hambre y cansancio.

LUZBEL

Aquí mismo  
cenarás con amplitud,  
que yo muchos criados tengo  
que te sirvan a tu gusto.

880

BATO

¿Dónde están, que no los veo?

LUZBEL

Ni es menester.

*[En voz alta como quien llama]*

¡De cenar!

71

*Baja por lo alto una mesa bien habilitada, BATO se espanta y, rodeando la mesa, come a dos manos, según dicen los versos.*

BATO

¡San Moisés! ¿Qué es lo que veo?  
¿Por dónde? ¿Cómo? ¿Quién trajo  
esta cena? ¿Qué portento!  
¿Sois algún mago, señor,  
algún diablo o hechicero?

890

LUZBEL

No te importa; come aprisa.

BATO

Dices bien; aprovechemos  
esta coca, porque no,  
no todos los días hay de esto.

LUZBEL

Come, Bato, pero advierte  
que si malicioso o necio,  
después que cenes, me niegas  
lo que yo saber deseo,  
los manjares que comieres  
serán para ti veneno.

72

BATO

Está muy bien.

LUZBEL

900

Pues, amigo,  
cena a gusto que ya vuelvo.  
*[Vase]*

BATO

Váyase usted noramala,

que ya pierdo mucho tiempo;  
¿pero qué le diré yo,  
si maldito lo que entiendo  
de cuanto quiere saber?

¿Mas agora qué importa eso?  
Lo que importa es el meter  
el buen día en casa. Cenemos,  
que en cenando ya después

910

lo demás es lo de menos.  
No hay duda, esto está excelente,  
opíparo, rico, bello.

¿Quién me dijera que había  
de topar tan buen festejo?

¡Qué bueno está este jamón!

73

¡Ay, que el chorizo no es menos!

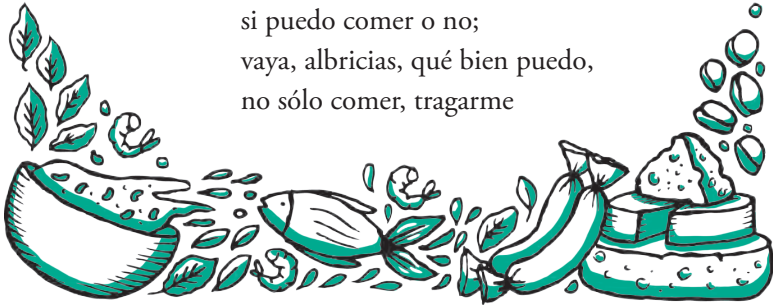
De la espaldilla se escurre  
la manteca por los dedos,  
por ella he de comenzar.

920

¿Mas cómo?, si soy hebreo  
y de animales inmundos  
por la ley comer no puedo.

¿No puedo, digo? Todo es  
hacer la prueba; veremos

si puedo comer o no;  
vaya, albricias, qué bien puedo,  
no sólo comer, tragarme



- un cochino todo entero.  
930 Las salchichas no están malas;  
el pan está de lo tierno...  
¡Caramba!, ¿quién había visto  
el mantequillado queso?  
Agora la pagarás;  
¿quién te manda estar tan bueno?  
¿Croque éste es pescado? Sí;  
y es salmón, sardina y mero.  
Éste es asado y está  
rico y sabroso en extremo.
- 940 Éste es un revoltijillo  
de camarón y romeros.  
Ésta es nogada, y el plato  
que me agrada más por cierto.  
Todo está delicado,  
ni sé qué comer; ¡qué presto  
me voy llenando! ¡Ojalá  
del tamaño de un gran cerro  
fuera mi barriga! Entonces  
no dejara ni los huesos.
- 950 Pero falta lo mejor;  
los malditos cocineros  
se han olvidado del trago,  
y sólo comer no es bueno,  
¿qué demonios? ¡Voto a tall!,

que quisiera conocerlos  
para darles muchos palos  
por su descuido... ¿Qué es esto?,  
por los aires ha bajado  
un botellón. A buen tiempo  
ha venido. ¿Qué será?

960

*[Échase un vaso]*

¡Hola!, que es vino y añejo;  
es menester repetir  
otro trago y otros ciento.

*[Bebe]*

¿Han visto el diablo del vino  
qué exquisito es? Comeremos  
esta presa, ¡buena está!,  
bien asaron el carnero.  
Probaremos los frijoles...;  
son ayacotes y negros.

75

Más vino. Sí, lo mejor  
es un trago del añejo.

970

¿Qué más quieres, Bato? Nada,  
tengo el estómago lleno.  
No, tonto; come sin tasa,  
porque no se encuentra de esto  
cada rato. Eso es verdad;  
pero si ya estoy muy lleno;  
no obstante yo no sé hacer

980

desaires. Picaré de esto,  
y de esto, y de aquel guisado,  
y de este plato, y de aquello.  
Esto ya es mucho comer.  
Bebamos, pero con tiento...

¡Qué tiento!, si se resbala  
el vino por el garguero...  
Ya estoy lleno, la verdad;  
ya no puedo, ya no puedo;  
¿pero qué, se han de quedar  
sin su parte los buñuelos?

990

No puede ser, sóplome éste  
por ser el más chico. Aprieto.  
*[Saca un buñuelón muy  
grande y se lo come]*

Ya no quiero comer cosa  
que abulta mucho y es viento.  
Vaya un chorizón...; mas ya  
a la verdad que no puedo  
comer más. Desde la panza  
hasta el gznate estoy lleno,  
y si ataco más, sin duda  
yo reviento sin remedio.

1000

Más vale dejarlo ya.  
Sí, mejor es lo dejemos,  
porque si como otra cosa





no podré contar el cuento.  
¿Mas qué le responderé  
al liberal extranjero  
que me ha dado qué cenar?  
¿Pero quién me mete en eso?  
Él no parece; me iré  
con disimulo escurriendo.  
¿Y si me encuentra? ¿Ay de mí!,  
me contaré con los muertos.  
¿Mas luego me ha de encontrar?  
Quizás no, y en tal evento  
me fingiré muy borracho  
y saldré bien del empeño,  
puesto que con un borracho  
ni el Diablo quiere su pleito.  
Voyme, pues...  
*[Al irse, sale]*

1010

77

LUZBEL

¿A dónde vas?

BATO

*[Aparte]*  
Del Diablo ha sido este encuentro,  
fingirme borracho importa.

1020



LUZBEL

¿Qué dices?

BATO

Es un secreto...

LUZBEL

¿Qué secreto?

BATO

Sí, señor,  
me voy porque tengo sueño.

78

LUZBEL

¿Qué tienes?

BATO

Sueño, señor,  
y la verdad estoy ebrio,  
incapaz de contestar  
con gentes de cumplimento.

LUZBEL

Vaya; dime si es que sabes...



BATO

Yo nada sé, forastero...;  
estoy borracho.

LUZBEL

No hay tal,  
bellacón.

1030

BATO

Conque me bebo  
un botellón del tamaño  
de todito el universo.

79

LUZBEL

Ningún licor has bebido,  
ni has cenado sino viento,  
pues en tu imaginación  
se ha fingido el embeleco.

BATO

¿Embeleco? ¡No es capaz!,  
sobre que chupé los huesos;  
por señas que estaban guapos  
el cochino y el carnero.

1040

LUZBEL

¿Pues luego no estás borracho,  
puesto que te acuerdas de eso?

BATO

*[Aparte]*

¡Qué diablo!, ya me cogió;  
no respondo al argumento.  
—Señor, no estoy muy borracho;  
pero sí estoy como debo.

LUZBEL

¿No me dirás del Mesías  
qué sabes?

80

BATO

Nada, por cierto,  
sino lo que dicen todos,  
escribas y fariseos.

1050

LUZBEL

¿Y qué dicen?

BATO

Que vendrá  
por fin el felice tiempo

en que venga el prometido  
a libertar a su pueblo.

LUZBEL

¿Pero de ese tiempo tienes  
alguna señal?

BATO

Sí tengo.

LUZBEL

¿Y cuál es?

BATO

81

Ai'stá el negocio,  
que agora no me acuerdo.  
Un día que en la sinagoga  
me metí, yo oyí que dijeron  
no sé qué de las semanas  
de Daniel...

1060

LUZBEL

Con eso tengo.  
Ese profeta predijo  
que había de venir el Verbo



después de que se cumplieran  
setenta hebdómadás...

BATO

Eso

de drómadas sí que yo  
juro que en la vida entiendo.

LUZBEL

1070

Setenta semanas de años.

BATO

82

Como si hablarais en griego.  
Aunque si hablamos en verdad,  
el cálculo está muy bueno;  
porque...

LUZBEL

Espera: ¿no me dices  
que no entiendes nada de esto?,  
¿pues cómo tan ignorante  
criticas?

BATO

Por eso mesmo.

¿No sabéis que es cosa fácil  
criticar?

LUZBEL

Ya bien lo veo.

BATO

Pues no tenéis que admiraros **1080**  
cuando se calla por viejo,  
que dos tontos hablan más  
de aquello que entienden menos.

LUZBEL

Tú dices muy bien.

83

BATO

Cabal.

Sobre que tengo talento;  
por eso digo que está  
el cálculo muy bien hecho,  
pues si setenta por diez  
multiplicarlos queremos,  
nos resultarán setenta **1090**  
otra vez...

LUZBEL

¿No setecientos?

## BATO

1100

Es verdad, me equivoqué;  
se me había olvidado un cero;  
bien que esta equivocación  
es de muy poco momento  
¿pues qué repara, señor,  
en un cero más o menos?,  
fuera de que aunque sea así,  
el cómputo está completo,  
pues sabemos que en guarismo  
de nada valen los ceros;  
y supuesto que no sirven  
en regla de buen comercio,  
tanto vale un siete solo  
como setenta, y aun creo  
que como setenta mil,  
puesto que no hablan los ceros.  
Ya verá, pues, su mercé,  
si mi cuenta...

## LUZBEL

1110

Basta, necio,  
basta; no provoques más  
mi furor; yo ya te dejo,  
convencido de que nada  
vale mi astucia y mi empeño



para descubrir lo que  
ocultan de mí los Cielos.  
Quédate, villano, en fin,  
quédate, que voy sintiendo  
haberte hecho poco mal  
deseando hacértelo eterno.

*[Vase]*

BATO

Noramala para ti,  
hocico de loco hambriento.  
¡Qué diablo tan preguntón!  
¡Miren qué cara de suegro  
me puso al punto que vio  
la fuerza de mi argumento!  
¿Qué culpa me tengo yo  
de ser doto? ¿Mas qué es esto?  
La cabeza se me va;  
por puntos me desvanezco;  
me arde el vientre; las entrañas  
se me abrasan...; que me muero...  
¡Ay, qué basca! ¡San Isaac!,  
¡san Jeremías!, que me quemó...,  
que me acabo..., que me voy;  
Bartolo, Gila, Fileno,  
que me muero...; corran todos;

1120

85

1130

favor, favor, compañeros...  
¡Ay, ay, ay!

*[Salen todos asustados]*

FILENO

¿Qué tienes, Bato?

GILA

¿Qué tienes, hijo?, ¿qué es eso?

BATO

¡Qué he de tener! Miserere,  
cólico, insulto, tenesmo,  
mal de madre, apoplejía,  
rabia, locura, y aun pienso,  
según la ansia y el dolor,  
que tengo un diablo en el cuerpo.

GILA

¡Ay, que se muere mi Bato!

CELFA

No llores; lo curaremos.

GILA

¿Pues no he de llorar, si al fin  
es mi marido y lo siento?  
Pero, ¡ay!, que ya se privó...

1150

JULIA

Anda, mira lo que ha vuelto.

GILA

¿Qué ha de ser? ¡Triste de mí!  
Sapos, culebras y escuerzos.

TODOS

¿Es posible?

87

GILA

Sí, señores.

TODOS

No hay duda; todos lo vemos.

JULIA

Sin duda lo enhechizó  
el diablo del forastero.



GILA

¡Ay, pobre de mí! ¿Qué haré?,  
¿qué haré sin mi Bato?

BRAS

Gestos.

GILA

1160

Déjate de chanzas, Bras,  
porque no estoy yo para eso.

FILENO

Pues vamos a la cabaña  
y al albéitar llamaremos.

88

GILA

¿Al albéitar? ¿Qué es caballo?

FILENO

A falta de curandero,  
¿qué hemos de hacer?

GILA

Dices bien.

BRAS

Pues llevémoslo corriendo,

cantando en un triste tono  
cosa que parezca entierro.

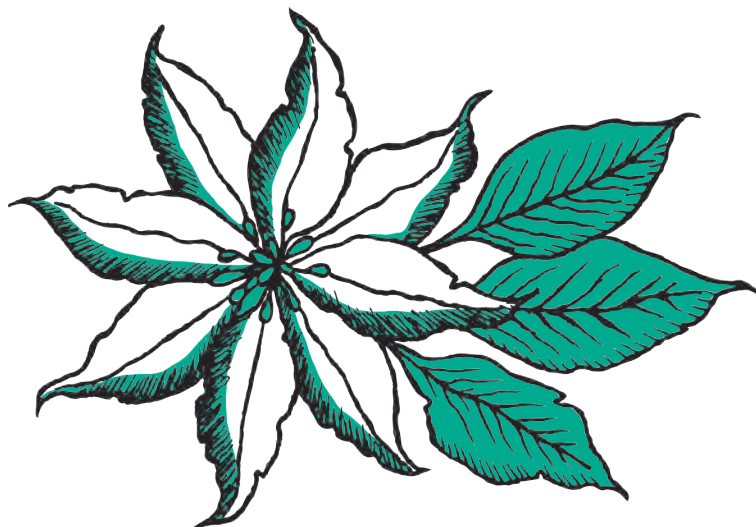
TODOS

*[Cantan]*

Gori, gori, gori, gori,  
que el tragón Bato está enfermo,  
comiera sólo sus migas  
y no se viera en tal riesgo.

1170

*[Métenlo cargado]*





## ACTO SEGUNDO

*Salen los pastores con su prevención de cenar.*

BRAS

Bato, ¿cómo va?

BATO

Mejor.

Ya quiero cenar.

GILA

¿Qué es esto?,  
¿pues qué tienes apetencia?

91

BATO

Y por qué no, si estoy bueno.

GILA

¿Cómo bueno?, si no ha una hora  
que ya te estabas muriendo.

BATO

Pues estoy bueno y con hambre;  
bien me dijo el hechicero

1180

que no había comido nada  
y que todo fue embeleco.  
Vaya, vámonos sentando,  
que aprieta el hambre, Fileno.

TODOS

Lo demás es perder tiempo.  
*[Siéntanse y tienden su mantel]*

BATO

¿Qué tal me pondré de asado  
esta noche? *[Asustado]*  
¡Santos cielos!

92

CELFA

¿Qué te asusta?

BATO

Una friolera.

1190

El maldito forastero  
que ya viene; ¿no lo ven?

TODOS

¡Ay!, en verdad; y ¿qué haremos?





FILENO

¿Qué hemos de hacer? Es preciso  
disimular nuestro miedo.

LUZBEL

*[Sale]*

Pastores, segunda vez  
os saludo.

FILENO

Os agradezco  
tantos favores, señor,  
por mí y por mis compañeros.  
¿Gustáis de cenar?

93

LUZBEL

Os doy  
las gracias, pero no ceno.

1200

FILENO

Pues a lo menos honrad  
nuestra pobre mesa.

LUZBEL

*[Se sienta]*

Acepto  
vuestro favor. ¿Qué cenáis?

FILENO

Es un frugal alimento:  
ensalada de lechugas,  
un bien asado cordero  
y un poco de pan y vino...  
*[Se asusta LUZBEL al ver la cena]*

FILENO

¿Pero qué os sucede?

LUZBEL

Tiemblo  
sin saber de qué; pan..., vino...,  
y al fin de todo, un cordero.

*[Aparte]*

Ay, de mí, que en esta cena  
un triste presagio veo  
de otra que sin duda alguna  
aumentará mis tormentos.

GILA

Corrido como una mona  
ha quedado el extranjero.



BATO

Que se lo lleven los diablos.  
Come, Bras.

BRAS

Cena, Fileno.

BATO

A ver el vino, Gililla.

GILA

Aquí está.  
*[Esto con bulla y gritos]*

BATO

A boca de cuero  
bebamos todos.

1220

TODOS

Bebamos  
con gusto, paz y contento.

FILENO

Vaya, ¿ni un trago de vino  
quiere usted?



LUZBEL

No, nada quiero.

MENGA

Pues nosotros sí; bebamos  
a la salud de Fileno.

FILENO

A la salud de Bartolo y Bras.

JULIA

A la de Bato y su entierro.

BATO

Vivan las muchachas, vivan.

BRAS

Vivan y vamos bebiendo.

FILENO

Estáis muy triste, señor.

LUZBEL

¡Sobrados motivos tengo,  
que me afligen sin cesar!



FILENO

¿No pudiéramos saberlos?

LUZBEL

No hay embarazo. Escuchad.

BATO

Atención, que va de cuento.

LUZBEL

Nací príncipe heredero  
del país más afortunado  
que se halla en el universo.

97

FILENO

¿Será la Arabia feliz?

1240

LUZBEL

Aun es más feliz, por cierto,  
mi patria.

FILENO

¿Y dista de aquí  
muchas leguas?

LUZBEL

Sí, muy lejos  
está de aquí.

FILENO

¿Cómo cuánto?

LUZBEL

Tanto como de aquí al cielo.

FILENO

Creo que no está en su lugar  
el juicio del forastero.

98

JULIA

Así parece.

LUZBEL

Yo supe  
que el Emperador Supremo  
quería dar a una villana  
inferior a mí, en efecto,  
igual lugar en su corte  
al que yo tenía, y ardiendo  
en envidia, en ira, en rabia  
y en los más soberbios celos,

1250



convoqué mis partidarios  
y me opuse a sus intentos,  
presentando la batalla  
más cruel que vieron los cielos.  
Pero, ¡ay de mí!, de la guerra  
son inciertos los sucesos...

1260

FILENO

¿Pues qué sucedió?

LUZBEL

Perdí

la acción, y con ella a un tiempo  
la paz, el gusto, el honor  
y los derechos al reino.  
Salí derrotado de él  
y años ha que ando gimiendo,  
sin esperanza, la pena  
de mi infelice destierro.

99

FILENO

Lástima me dais, señor;  
mas si vuestro Padre es bueno,  
tal vez os perdonará  
ese gran atrevimiento.

1270

Arrepentíos y pedidle  
perdón de él.

LUZBEL

Eso no puedo;  
pues es tal mi condición  
que yo jamás me arrepiento  
de lo que una vez concibo.

BATO

Pues tiene maldito geño  
el diablo del loco.

100

1280

FILENO

Y digo:  
si vuestra madre hace empeño,  
quizás os perdonará  
sin que medie vuestro ruego.

LUZBEL

Ése es mayor imposible,  
porque yo madre no tengo.

FILENO

¿No la tenéis?



LUZBEL

No, pastor,  
ni la tuve en ningún tiempo.

BATO

Echen un trago, muchachos.

BRAS

Sí, amigos, vaya, brindemos  
a la salud del señor  
que nació sin madre.

1290

GILA

Tiento.

101

Cuidado, no tan seguido  
le des a la bota besos.

CELFA

El pobre de mi sordito  
no oye, pero bebe recio.

FILENO

Ya que acabamos, amigos,  
la mesa levantaremos  
y nos pondremos en pie,  
porque se va enfureciendo



1300

el pobre loco, y sentados  
mal defendernos podremos.

BATO

Dice bien. Arriba todos,  
y que prosiga su cuento.  
*[Levántanse]*

FILENO

¿Conque no venís de Adán?

LUZBEL

No, que yo existí primero.

102

BATO

Está el pobre de remate;  
amarrarlo fuera bueno.

FILENO

1310

Esperémonos un poco,  
que para todo habrá tiempo.  
Según lo que nos decís,  
¿desde luego sois muy viejo?

LUZBEL

Ha más de siete mil años  
que yo vivo.

FILENO

Compadezco  
al señor.

GILA

Y yo también,  
al verlo príncipe huero.

LUZBEL

¿Qué decís?

FILENO

Que me lastimo  
al veros ya sin imperio.

103

LUZBEL

Aunque mi reino perdí,  
todavía vasallos tengo.

FILENO

¿Y quiénes son?

LUZBEL

Sois vosotros,  
y todos los hijos vuestros.

1320

TODOS

*[Ríen]*

Ah, ah, ah, ah...

LUZBEL

¿Qué os burláis

de vosotros mismos, necios?

Todos los hombres esclavos

de mi dominio nacieron,

sujetos a mi poder

y marcados con mi fierro.

TODOS

¿Hasta el César?

LUZBEL

Hasta el César.

BATO

¡Qué aguardamos, compañeros!

Aseguremos al rey...

TODOS

Al loco, al loco...

*[Afiánzanlo]*

LUZBEL

Teneos,  
que vosotros sois los locos,  
hombres bárbaros y necios.

BRAS

Vuestra majestad, señor,  
dice bien. Aprieta recio  
la sogá, Bato.

BATO

Sí haré...

LUZBEL

105

¡Pese a mi furor, infiernos!  
¡Que se burle de mí el hombre  
tan ruin y débil! ¡Qué es esto?  
Mas pues no puedo vengarme  
porque los defiende el Cielo,  
sepúltenme los abismos  
por siempre en su oscuro centro.

1340

*Aquí se les desaparece de entre la manos, o hundiéndose por un  
escotillón o entrándose por entre las cortinas. Entre tanto, habrá  
amarrado BATO a BRAS y a JULIA.*

CELFA

Bato, amarra bien.

BATO

Ya amarro.

BRAS

Mas no a nosotros, jumento.

BATO

¿Pues qué a ti...?, ¿pero qué miro?,  
¿en dónde está ese hechicero?

106

TODOS

De entre las manos se fue.

BATO

¿No lo viste?

GILA

No, por cierto.

BATO

¿Ni tú?



MENGA

Ni yo.

CELFA

Ni ninguno.

1350

JULIA

Éste es diablo sin remedio.

FILENO

Busquémosle todos.

BATO

107

Yo

lo voy a buscar al cerro.

GILA

No te vayas.

BATO

¿Cómo no?,  
si me tiene hecho un veneno.

*Vase BATO y todos los pastores fingen buscar a LUZBEL.*

FILENO

¿Dónde estará este bellaco?

BRAS

Él es un gran embustero.

CELFA

¡Mire qué loco maldito!

BARTOLO

Si yo lo hallo, le prometo  
que me ha de pagar el palo  
que me dio.

1360

108

CELFA

Y a mí lo mismo.

GILA

¿En dónde se habrá escondido  
este cara de becerro?

JULIA

Sin duda alguna que el Diablo  
cargó con él.

BRAS

Yo lo creo.



FILENO

¡Eh!, dejemos de buscar  
a semejante trebejo.

GILA

Mejor es que mientras Bato  
da vueltas por los oteros,  
nos recojamos un rato,  
pues ya me muero de sueño.

1370

BRAS

¿Qué es dormir? En esta noche  
no hay alma que piense en eso.

109

MENGA

¿Pues en qué se ha de pensar?

BRAS

En cuidar nuestros corderos,  
pues los perros ladran mucho  
y el lobo no anda muy lejos.

CELFA

¿Qué más lobo que ese diablo  
que tanto daño nos ha hecho?



FILENO

1380

Pues por la misma razón  
es bien que agora velemos.

GILA

Pero si no puedo más,  
sobre que hasta en pie me duermo.

MENGA

Y yo también, la verdad,  
que por aquí me recuesto.

BRAS

110

No puede ser eso, no,  
que corre el ganado riesgo.

GILA

Pues y para no dormir,  
¿qué hemos de hacer?

BRAS

Cantaremos

1390

y bailaremos también.

CELFA

Me parece buen remedio.  
¿Pero a secas?

BRAS

No, señor.  
Voy a traerles mi cencerro.

CELFA

No te tardes.

BRAS

En un brinco  
vuelvo con él.  
*[Vase]*

MENGA

Yo no puedo  
olvidar de aquel maldito  
el traje, la voz ni el gesto.

111

JULIA

Ni yo.

FILENO

Cállate, que tú  
no dejabas de quererlo.

JULIA

¿Yo para qué?

1400

FILENO

Para nada;  
para comprarle a buen precio  
las joyas y los vestidos  
que te ofreció.

JULIA

Me avergüenzo  
de haber creído que podía  
darnos cosa de provecho  
un loco tan vil, un tonto  
y un grandísimo hechicero.

112

FILENO

¿Pero tú lo creíste?

JULIA

Sí;  
y de ello hartó me arrepiento.

FILENO

1410

Tú te arrepientes, porque  
salió vano tu deseo;  
pero si él te hubiera dado  
alguna cosa, protesto

que hablaras con suavidad  
del señor don hechicero.

JULIA

Te engañas, que de intereses  
no soy mujer que me llevo.

FILENO

No digo tú, más altitas  
se cogen con ese sebo,  
que el interés puede tanto  
en vuestro tan flaco sexo  
que al Diablo le haréis la barba  
si el Diablo entra prometiendo.

1420

113

CELFA

Poco a poco, no con todas  
barra usted, señor Fileno,  
que yo no soy de ésas, no.

GILA

Ni yo tampoco.

MENGA

Yo menos...

FILENO

Basta, basta, zagalejas;  
yo no señalo sujeto;  
hablo en común, y vosotras  
compráis luego luego el pleito.  
Algo os duele, pues gritáis...  
*[Sale]*

BRAS

¡Hola!, aquí está ya el cencerro  
o la guitarra o lo que es.

JULIA

Pues nosotros no queremos  
cantar ni bailar.

BRAS

¿Por qué?

JULIA

Porque no entendemos de eso.

BRAS

Conque después que fui a traer  
la guitarra...



GILA

Es lo de menos.

Anda, vuélvela a llevar  
y ya está todo compuesto.

1440

BRAS

Es verdad que...

*Sale BATO muy asustado.*

BATO

A la cabaña,  
al aprisco, fuego, fuego.

115

GILA

¿Qué es eso?, ¿te has vuelto loco?,  
¿qué tienes?

BATO

Muy en mi acuerdo  
fui a buscar a aquel demonio,  
causa de tantos enredos,  
y buscándolo advertí  
que un gran fuego de los cielos  
sobre toda la cabaña  
se desprendió en un momento,

1450

tan grande, que yo del susto  
no quise volver a verlo  
y sólo os vine a avisar,  
por si algo escapar podemos;  
bien que a la hora de ésta juzgo  
que ya sólo encontraremos  
hechas ascuas nuestras casas  
y ceniza los carneros.

TODOS

¿Es posible, Bato?

BATO

Sí:

en estas cosas no miento.

FILENO

¿Conque todo se ha quemado?

BATO

Todo, sí, montes y cerros;  
según la luz que yo vi,  
ya deben de estar ardiendo.

BRAS

Pues vamos todos a ver  
cómo se apaga este fuego.





FILENO

Vamos, Julia.

CELFA

Corre, Bras.

JULIA

Anda, Celfa; ven, Fileno.

TODOS

Vamos todos, por si acaso  
hallamos algún remedio  
a tanto mal...

1470

117

*Al entrarse todos se descubre por un lado la apariencia en que  
estará el ÁNGEL, que podrá ser un nubarrón de papel con luces  
por dentro.*

ÁNGEL

No temáis,  
pastorcillos; deteneos.

*Asústanse los pastores luego que ven al ÁNGEL, y unos se hincan,  
otros se postran y todos se cubren la cara con las manos.*

TODOS

¡Qué terrible resplandor!

JULIA

¡Qué sobresalto!

BRAS

¡Qué miedo!

ÁNGEL

Otra vez, vuelvo a deciros  
que no temáis, hombres buenos.  
Ángel de paz soy. De parte  
del Sumo Hacedor Supremo  
os vengo a anunciar el gozo  
mayor que vio ningún pueblo;  
y es que ha nacido esta noche,  
humanado niño tierno,  
el Salvador, que se llama  
Jesucristo Señor nuestro.  
Entre vosotros nació  
este divino portentoso  
en la pequeña ciudad  
de David, que en este tiempo  
se conoce por Belén.

Id, pues; gozad placenteros  
tanto favor, tanta dicha  
que tiene absortos los cielos.  
Y para que conozcáis  
en dónde está este embeleso,  
tendréis por cierta señal  
ver en un pesebre, envuelto  
en unos paños, al mismo  
Niño Dios, redentor vuestro,  
a cuyo feliz natal  
cantan la gala los cielos,  
anunciando al hombre paz  
cuando dicen con recreo:

1500

119

#### ÉL Y MÚSICA

*Pax hominibus in terra,  
et gloria in excelsis Deo.*

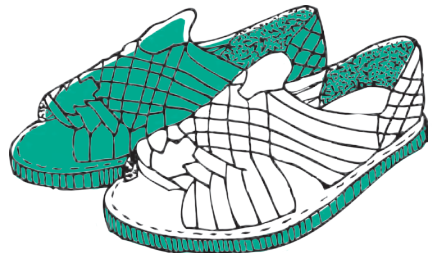
*Cúbrese la apariencia y los pastores se levantan.*

#### FILENO

¿Escuchaste, Bato, bien?

#### BATO

¿Oíste, Gila?



JULIA

¿Oíste, Fileno?

BRAS

¡Qué hermosura!

CELFA

¡Qué prodigio!

GILA

¡Qué garzón tan lindo y bello!

FILENO

Paraninfo celestial,  
detén tu rápido vuelo...

120

1510

BATO

¿Qué es paraninfo?

FILENO

Es el Ángel  
que ha anunciado el nacimiento  
del Salvador.

BATO

¡Qué hermoso es!

Que va que yo me angeleo  
para volar por los agres  
así como un buey ligero.

CELFA

Sólo el pobre de Bartolo  
se quedó en ayunas de esto.

BARTOLO

¿Yo quedarme? Sí, quizás,  
todo lo oí muy completo.  
¿Pues no dijo el angelito  
que esta noche hecho hombre el Verbo  
en Belén nació?

1520

121

TODOS

Cabal:  
eso dijo.

CELFA

¡Qué portento!  
que un sordo tan rematado  
haya sanado tan presto.

BRAS

Claro es que éste es un milagro,



1530

pero los profetas nuestros  
lo habían predicho; y así  
no me ha cogido de nuevo.

BATO

¿Cómo así, Bras?

BRAS

Sí, señor.

Isaías dijo, en efecto:  
“Dios mismo vendrá a salvar,  
hecho hombre, algún día a su pueblo,  
y entonces oirán los sordos,  
lograrán vista los ciegos,  
hablarán claro los mudos  
y ligeros como ciervos  
los cojos y los tullidos  
saltarán”; y, según eso,  
es preciso oiga Bartolo  
si nació el Salvador nuestro.

1540

FILENO

Ésta es la primera vez  
que acomodas bien un texto,  
pues siempre tú los amarras,  
cual dicen, de los cabellos.

BATO

Pues vamos para Belén  
a ver tan raro portento,  
ya que Dios nuestro Señor      1550  
nos lo hizo manifiesto.

BRAS

Dices muy bien; vamos todos  
a ofrecer los dones nuestros.

BARTOLO

Aprisa, vamos, amigos;  
pero ¿qué le ofrecemos,      123  
si somos pobres?

FILENO

No importa;  
él es absoluto dueño  
de cuanto existe; jamás  
necesitó bienes nuestros.

BRAS

Así lo dijo David,      1560  
me acuerdo muy bien del texto.

BARTOLO

Es verdad; vamos alegres,  
pues este Dios niño tierno  
recibirá bondadoso  
nuestros afectos sinceros.

MENGA

Así es; yo le ofreceré  
mi corazón.

CELFA

Yo lo mismo.

124

JULIA

Y todos llenos de amor  
al suyo correspondiendo,  
alma, vida y corazón  
gustosos le ofreceremos.

1570

FILENO

Pues a Belén, pastorcillos,  
que allí la gloria se encierra,  
y entonemos con dulzuras.

TODOS (y música)

Gloria a Dios en las alturas  
y paz al hombre en la Tierra.



*Se entran los pastores y se descubre el misterio, y siendo ésta la decoración más interesante, deberá ser la más vistosa y lucida. Saldrán los pastores con sus ofrendas y prevenidos de panderos. GILA llevará un corazón pendiente del cuello con un listón. Saldrán de tropel y corriendo; pero al ver el misterio se detienen como asombrados, y luego llegan.*

BATO

Aquí, pastores, aquí  
está la gloria, lleguemos.

GILA

¡Ay, qué niña tan hermosa!

125

JULIA

¡Ay, qué Señor tan modesto!

1580

BATO

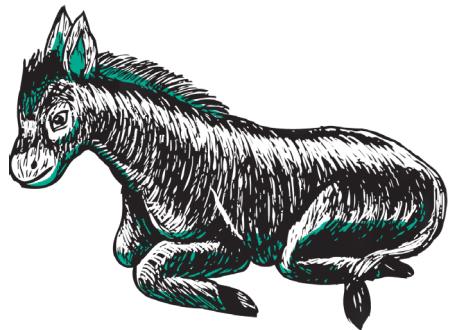
¡Ah, mira, Gila, aquel buey  
cómo echa al niño su aliento!

BRAS

Y lo mismo hace el asnito.

CELFA

¡Qué prodigio!



MENGA

¡Qué portentoso!

FILENO

¡Qué resplandor! Esta noche  
se volvió esta gruta un cielo.

JULIA

¡Jesús, qué niño tan lindo!

FILENO

¿Pues si es Jesús, no ha de serlo?

126

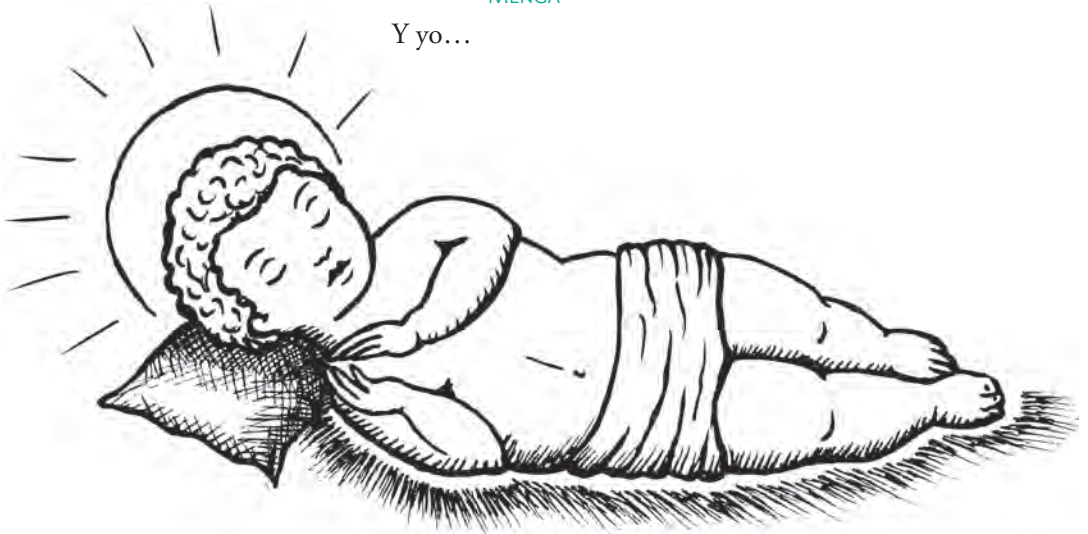
GILA

¡Ay, qué pucheritos hace!  
Yo le voy a dar un beso.

1590

MENGA

Y yo...



CELFA

Pues yo también...

*Se arrojan todos al pesebre y FILENO los detiene.*

FILENO

Deteneos, compañeros.  
Sí, amigos, que este lugar  
casa es de Dios, y por cierto  
que en la casa del Señor  
hemos de estar con respeto.

BRAS

Dices bien; para nosotros  
son preceptos tus consejos.

127

FILENO

Pues entonces, si os parece,  
tome cada uno su puesto,  
y vamos de dos en dos  
a ofrecer nuestros obsequios  
a estos bellos peregrinos  
y a este niño de los cielos.

1600

TODOS

Que se haga como lo dicta  
la prudencia de Fileno.

*Se colocan en dos alas, y van saliendo a ofrecer de dos en dos los dones que dicen los versos.*

[FILENO y JULIA]

FILENO

1610

Con afecto el más sincero  
te ofrezco, divino Niño,  
aún más blanco que el armiño,  
este pequeño cordero.  
Tal, Señor, te considero  
con respeto el más profundo;  
cordero eres, y lo fundo,  
pero cordero de Dios,  
pues venís a pagar vos  
por los pecados del mundo.

128

MÚSICA

1620

Pastores dichosos,  
alegres cantemos  
de este bello niño  
el gran nacimiento.



JULIA

Señor, pues tanto has amado  
al miserable mortal,  
que vistes hoy su sayal  
por librarlo del pecado,  
como bien significado  
en palomas el amor,  
el mío os ofrezco, Señor,  
en éstas humildemente  
esperando que clemente  
lo admitas, mi Salvador.

1630

MÚSICA

Felices, alegres,  
con tal regocijo  
cantemos la gala  
al recién nacido.

129

[BARTOLO y CELFA]

BARTOLO

Cuando todos los pastores  
mil dones ofrecerán,  
yo os ofrezco sólo un pan,  
¡oh, niño de mis amores!  
Y con esfuerzos mayores  
a mi corto entendimiento,

1640

ufano estoy y contento,  
pues me dice la fe pía  
que con pan harás un día  
el más alto sacramento.

MÚSICA

¡Oh, dichosa culpa!,  
¡dichoso delito!,  
pues por ella el Verbo  
tal favor nos hizo.

CELFA

130

1650

Pues Bartolo os ofreció  
pan, Señor, ¿qué ofreceré?  
Vino ha de ser, porque a fe  
que el vino al pan igualó;  
yo creo lo que él creyó  
en portento tan divino,  
y pues te muestras tan fino,  
con vino te he de obsequiar,  
ya que tú te me has de dar  
disfrazado en pan y vino.

MÚSICA

1660

Cantemos alegres,  
fieles pastorcillos,



tan grande fineza  
a Jesús divino.

[BRAS y MENGA]

BRAS

Niño hermoso, gran Señor,  
yo os ofrezco este cayado,  
pues del cielo habéis bajado  
para ser tan buen pastor.  
Bendito sea vuestro amor  
y vuestra feliz venida,  
para dejar redimida  
la humana naturaleza  
y buscar, ¡oh, qué fineza!,  
a tanta oveja perdida.

1670

131

MÚSICA

Las ovejas somos  
de este pastorcito,  
no nos apartemos  
de su dulce aprisco.

MENGA

Niño lindo, niño hermoso,  
niño de mi corazón:  
admite este corto don

1680

de mi cariño obsequioso.  
Admítelo bondadoso,  
que mi amor yo no limito,  
mas pues eres pastorcito,  
según que te llamó Bras,  
no dudo que admitirás  
este humilde sombrero.

MÚSICA

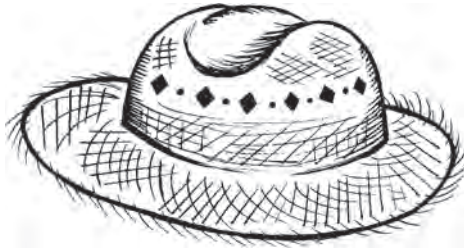
Pues tan amoroso  
te vemos hecho hombre,  
sólo te pedimos,  
Señor, nos perdone.

1690

[BATO y GILA]

BATO

Esta concha y esclavina  
mi afecto, niño, os dedica,  
pues ella bien significa  
vuestra vida peregrina.  
No es mi voluntad mezquina;





mas no tengo yo, Señor,  
hoy otra cosa mejor  
que poderos ofrecer  
que esto, pues venís a ser  
peregrino por amor.

1700

MÚSICA

A ti, niña hermosa,  
divina María:  
para bien sea todo,  
gloria y alegría.

GILA

En fin, mi Jesús amado,  
a quien venero y adoro,  
darte quisiera el tesoro  
mayor que se ha imaginado.  
Nada tengo de contado  
por mi pobreza importuna,  
ni joya tengo ninguna  
que darte en esta ocasión,  
si ya no es mi corazón  
que te ofrezco para cuna.

133

1710

MÚSICA

A ti también sea,

¡oh, casto José!,  
por dicha tan alta,  
todo parabién.

*Mientras que los pastores bailan una danza con los panderos la música acompaña y durante la danza al compás se están repitiendo los versos que se siguen:*

MÚSICA

1720

En fin, alegres pastores,  
con júbilo y alegría....

TODOS

134

Bendigamos ahora y siempre  
a Jesús, José y María.  
Y pues tal gozo y recreo  
en esta noche se encierra:  
*Pax hominibus in terra.*

MÚSICA

*Et gloria in excelsis Deo.*  
Cantemos la enhorabuena,  
y demos el parabién...

TODOS

De tan feliz Noche Buena  
a Jesús, María y José.

1730

TODOS

(*y música*)

Y pues cesó la cruel guerra  
del diablo y sus ataduras:

TODOS

Gloria a Dios en las alturas  
y paz al hombre en la Tierra.

135



## NOTA

Las pastorelas y coloquios más celebrados tienen su Diabolo como uno de los actores principales; y algunas no sólo tienen su Diabolo sino sus diablos, pues suelen tener hasta siete.

Esto quiere decir que las mejores pastorelas y coloquios son endiabladas, llenas de impropiedades violentas, arrastradas en su estilo, faltas de invención y, por lo mismo, dignas de excluirse de todo teatro público, como que pecan derechamente contra sus reglas, que son las del buen gusto. Yo las he visto delatables y quemables. Pudiera citar una a cuyos ensayos asistí, y en la que corregí no menos que una herejía que se cantaba y se escuchaba (no maliciosa sino ignorantemente) en buena paz. ¡Qué tal sería una pastorela que incluía no menos que una herejía torpísima! Y sin embargo, se representó públicamente delante de un lucido concurso y con aplauso.

Otras hay tan lánguidas y zonzas, que su representación excita en el espectador tanto sueño como si se hubiera desvelado cuatro noches seguidas.

Otras están tan llenas de bascocidades, que son bastantes a suplir por el emético más eficaz en los estómagos más resistentes. Si la pluma no se apartara del papel por la decencia, yo citaría alguna de la muchas estrofas indecentes que he es-

cuchado y prueban mi verdad; pero muchos testigos hay de ella para que no me imputen de calumniador.

Esto, la costumbre que hay de hacer tales representaciones por el tiempo de Navidad y la insolencia con que he visto representar estos despilfarros, me animaron a escribir la presente pastorela, que presento al público, si no libre de defectos, a lo menos purgada de los más groseros que he notado en otras. Supongamos: mi Diabolo es un Diabolo cristiano, nada blasfemo ni atrevido, ni tiene que tratarse de tú por tú con san Gabriel ni otro de los santos ángeles. Él es medio verónico y se deja engañar de los pastores, pero no les hace travesuras ridículas ni muy pesadas. Mis pastores son sencillos y a veces tontos; pero no obscenos ni blasfemos.

En fin, la pastorela presente tiene impropiedades como todas, pero no escandalosas ni impasables como las más; y yo me contentaré con que logre igual indulgencia que sus antepasadas.

137

[José Joaquín Fernández de Lizardi]





## Nota editorial

ESTA EDICIÓN está basada en la primera que hizo El Pensador Mexicano en 1817, impresa por Mariano de Zúñiga y Ontiveros; mientras que la versión que aparece en el tomo II de las *Obras* de José Joaquín Fernández de Lizardi (UNAM, 1965) se basó en la edición impresa en 1850 por Luis Abadiano y Valdés. El único ejemplar conocido de la edición original se halla en el acervo de la British Library, en Londres.





# Índice

Presentación 7

Pastorela en dos actos

Acto primero 11

Acto segundo 91

Nota [José Joaquín Fernández de Lizardi] 136

Nota editorial 139

LECTURA DE PRIMERAS PLANAS: Stella Cuéllar

COORDINACIÓN DE ILUSTRACIÓN: Mercedes Flores Reyna

COMPOSICIÓN TIPOGRÁFICA: Guadalupe Martínez Gil

DISEÑO DE PORTADA: Itzel Nájera Luna

CUIDADO DE LA EDICIÓN: Felipe Reyes Palacios

ILUSTRACIONES: Dalia Valeria Sánchez Bernal

## Pastorela en dos actos,

editado por el Instituto de Investigaciones Filológicas, siendo jefa del Departamento de Publicaciones Carolina Olivares Chávez, se terminó de imprimir el 10 de abril de 2015 en los talleres de Desarrollo Gráfico Editorial, S. A. de C. V., ubicados en Municipio Libre 175, colonia Portales, delegación Benito Juárez, México, D. F., C. P. 03300.

Tipografía: Adobe Garamond Pro de 11 puntos y Mr Eaves Sans OT de 17 puntos.

La edición consta de 1 000 ejemplares impresos en papel Bond blanco de 120 gramos mediante el sistema de impresión offset.



